

## Los prejuicios de la esclavitud continúan usándose contra los pueblos indígenas

Los argumentos que se utilizaron para defender el comercio transatlántico de esclavos albergan una asombrosa similitud con los que se utilizan hoy en día por quienes tratan de justificar el despojo de pueblos indígenas contemporáneos como los bosquimanos del Kalahari.

En 2002, el gobierno de Botsuana expulsó por la fuerza a los bosquimanos *gana* y *gwi* de sus tierras ancestrales situadas en el interior de la Reserva de Caza del Kalahari Central y los obligó a desplazarse a campos de reasentamiento. La retórica empleada por este Gobierno para justificar la expulsión es una repetición de la empleada por aquellos cuya intención fue defender y perpetuar el comercio de esclavos hace más de 200 años.

### Les traerá el progreso

Al igual que hicieran los defensores de la esclavitud, los dirigentes de Botsuana descalifican por completo a las sociedades a las que se refieren, y dan por sentado que éstas son estáticas y están “ancladas” en un estado anacrónico.

Los defensores del comercio de esclavos del siglo XVIII y principios del XIX aseveraban que los africanos explotados por el comercio eran esencialmente inferiores a la población blanca, o incluso de una especie diferente; que eran atrasados e incapaces de “progresar”, y que la esclavitud era beneficiosa para ellos y les ayudaría a “civilizarlos”. Los blancos, se argumentaba, estaban llamados al deber de “elear” el estado de los africanos mediante su esclavización.

“En general, [los africanos] carecen de genio y parecen ser casi incapaces de cualquier progreso cívico o científico”, escribió el pro-esclavista Edward Long en 1774.<sup>1</sup>

Otro partidario de la esclavitud, Michael Renwick Sergent, escribió en 1788 que los africanos eran “indolentes y poco inclinados al trabajo o la industria, y casi sin ninguna de las comodidades de la vida, pero qué naturaleza indulgente les provee, y al mismo tiempo les somete a un incremento tal de la población que es imposible para la tierra sin cultivar mantenerles.”<sup>2</sup>

De manera similar, la Ministra de Gobierno Local, Tierras y Vivienda de Botsuana, Margaret Nasha, comentó cuando se produjeron las expulsiones: “¿Quién de nosotros está llevando la misma vida que hace más de 100 años? Todos en Europa y África vivimos como cazadores-recolectores hace cien años, pero ya no lo hacemos.”<sup>3</sup> Eric Molale, secretario permanente del mismo ministerio, declaró a la BBC que “el intento de los bosquimanos de perpetuar un modo de vida nómada prehistórico” era “indignante”.<sup>4</sup>

Incluso el propio Presidente de Botsuana se expresó así: “¿Cómo puede continuar existiendo una criatura de la Edad de Piedra en la era de los ordenadores? Si los bosquimanos quieren sobrevivir, tienen que cambiar, o, de lo contrario, se extinguirán igual que el pájaro dodo.”<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Long, Edward: *The History of Jamaica* Vol II, T.Lowndres: Londres, 1774, p353

<sup>2</sup> Sergent, Michael Renwick, *An address to the inhabitants of Great Britain and Ireland, relating to a few of the consequences which must naturally result from the abolition of the slave trade*, Liverpool 1788

<sup>3</sup> Citado en el periódico Mmegi Monitor , 19-25 de febrero de 2002

<sup>4</sup> Página web de BBC News, 23 de febrero de 2002

<sup>5</sup> Periódico The Star (Sudáfrica), 19 de junio de 1997

## Les civilizará

Repitiendo la retórica de los pro-esclavistas, los dirigentes de Botsuana son explícitos a la hora de afirmar que tienen el deber de “elear” y “civilizar” a los bosquimanos.

El Comité interino de Hacendados y Comerciantes de las Indias Occidentales (*Acting Comittee of West India Planters and Marchents*) escribió en 1833: “[la esclavitud] no sólo es de vital importancia para los intereses de la Madre Patria, sino indispensablemente necesaria para el deseado objetivo de elevar al negro en la escala de la sociedad.” Su abolición, sostenían ellos, “condenaría a la población negra a volver a un estado de barbarismo.”<sup>6</sup>

Otro opúsculo a favor de la esclavitud redactado en 1792 argumenta lo siguiente: “Si no hacemos uso de esta gran bendición de la razón ilustrada, que nuestro creador nos ha otorgado, y no transmitimos el conocimiento a la parte escondida de la humanidad, ¿no estamos actuando como el sirviente indigno, que envolvió en un pañuelo el talento que su señor le dio, y lo enterró bajo el suelo? Por tanto, ¿qué mejor forma de aprovecharlo que llevar a los paganos a una tierra de plenitud y mezclarlos con los cristianos, allí donde sus vidas están seguras?”<sup>7</sup>

En un estilo similar, el Ministro de Asuntos Exteriores de Botsuana, el Teniente General Mompoti S. Merafhe, declaró en 2001: “Nuestro trato a los Basarwa [bosquimanos] dictamina que éstos deberían ser elevados del estado en el que se encuentran. Todos procedemos de ahí. Nosotros nos civilizamos y conducimos automóviles caros. A ellos se les debería animar a unirse a la sociedad dominante .... Es nuestra responsabilidad proporcionarles directrices sobre cómo [los bosquimanos] deben desarrollarse ... Sería extremadamente irresponsable si no les ponemos en contacto con la cultura actual. Existen modos de vida mejores que pueden proporcionarles comodidades que les elevarían a otro estado”.<sup>8</sup>

## El desarrollo nos está extinguiendo

Para los esclavos trasladados a América, este proceso de “elevación” significó la pérdida de su libertad, su tierra, sus familias, sus culturas y, a menudo muy rápidamente, sus vidas. Análogamente, la expulsión de los bosquimanos de sus tierras ha significado la pérdida de sus tierras, sus medios de subsistencia, su independencia, su cultura y, con frecuencia, su salud.

Los bosquimanos de los campos de reasentamiento del Gobierno son perfectamente conscientes de la ironía que encierra el argumento del Gobierno de que las expulsiones perseguían el fin de “desarrollarlos”. Un bosquimano del campo de New Xade declaró a Survival en 2003: “ el Gobierno está tratando de desarrollarnos, pero la forma de traernos el desarrollo está consiguiendo extinguirnos”.

---

<sup>6</sup> *Acting Committee of West India Planters and Merchants*, carta a Earl Grey, 25 de febrero de 1833

<sup>7</sup> *Fugitive thoughts on the African slave trade, interspersed with cursory remarks on the manners, customs and commerce of African and American Indians*, 1792, anónimo.

<sup>8</sup> Reunión con Survival, 2001

Las tasas de mortalidad han aumentado significativamente entre los bosquimanos expulsados. Una mujer bosquimana de 29 años expresó a Survival las siguientes palabras antes de morir de sida en 2006: “Ahora estoy enferma, a punto de morir... Nosotros fuimos las primeras personas a las que se expulsó de Molapo [en el Kalahari]. Aquí en New Xade hay distintos tipos de enfermedades que no reconocemos... Cuando te enfermas, te mueres.”

El bosquimano Lesolobe Mogetse, expulsado en 2002, habló así a Survival: “Cada mañana nos levantamos y nos sentamos en cualquier sitio sin más porque no hay nada que podamos hacer. Estamos realmente tristes. Ahora creemos que nuestros ancestros están enfadados con nosotros. Esa es la razón por la que en New Xade [el campo de reasentamiento] la tasa de mortalidad es muy alta.”

Inicialmente fueron 239 bosquimanos los que pusieron sus nombres en el caso judicial abierto en 2002 para conseguir que las expulsiones fueran declaradas ilegales. Otros 135 bosquimanos solicitaron su incorporación al caso a lo largo de 2006, y muchos más han manifestado públicamente su deseo de regresar a su hogar. El Tribunal Supremo de Botsuana atendió sus demandas y, el 13 de diciembre de 2006, declaró que las expulsiones habían sido “ilegales e inconstitucionales”.

El comercio transatlántico de esclavos se considera hoy, casi universalmente, “uno de los capítulos más terribles de la historia universal”:<sup>9</sup> una práctica profundamente racista que privó a sus víctimas de los derechos humanos más básicos y las arrancó para siempre de sus hogares y familias. Al igual que el comercio transatlántico de esclavos, parece seguro que la expulsión de los bosquimanos será vista por la historia como un acto racista y destructivo, y como una grave violación de sus derechos humanos.

### **Citas sobre el Comercio de esclavos y la expulsión de los bosquimanos**

<p><b>El comercio de esclavos benefició y ayudó a civilizar a los africanos</b> Edward Long, “Historia de Jamaica”, 1774</p>	<p><b>Nuestro trato a los Basarwa [bosquimanos] dictamina que éstos deberían ser elevados del estado en el que se encuentran. Todos procedemos de ahí. Nosotros nos civilizamos y conducimos automóviles caros. A ellos se les debería animar a unirse a la sociedad dominante.</b> Teniente General Mompoti S. Merafhe, Ministro de Asuntos Exteriores de Botsuana, reunión con Survival, 29 de julio de 2001.</p>
<p><b>Estoy moralmente seguro de que esta ley para la abolición de la esclavitud será recordada solo como una gran miseria para el esclavo...</b> H. P. Simmons, panfleto titulado “Tercera carta al Muy Honorable Earl Grey, Primer Lord del Tesoro, sobre la cuestión de la emancipación de los Negros”, 1834.</p>	<p><b>Considero que [el realojo] ha sido en el mejor interés de muchos de los bosquimanos.</b> Lord St John de Bletso, Cámara de los Lores, 13 de marzo de 2006.</p>
<p><b>[La esclavitud] no sólo es de vital importancia para los intereses de la Madre Patria, sino indispensablemente necesaria</b></p>	<p><b>Es nuestra responsabilidad proporcionarles directrices sobre cómo [los bosquimanos] deben desarrollarse...Sería extremadamente</b></p>

<sup>9</sup> Anti Slavery International , 22 de agosto de 2007, <http://www.antislavery.org/breakingthesilence/sitemap.shtml>

<p><b>para el deseado objetivo de elevar al negro en la escala de la sociedad.</b> Comité interino de los Hacendados y Comerciantes de las Indias Occidentales, carta a Earl Grey, del 25 de febrero de 1833.</p>	<p><b>irresponsable si no les ponemos en contacto con la cultura actual. Existen modos de vida mejores que pueden proporcionarles comodidades que les elevarían a otro estado.</b> Teniente General Mompoti S. Merafhe, Ministro de Asuntos Exteriores de Botswana, 29 de julio de 2001.</p>
<p><b>No tengo ninguna duda de que la situación de los esclavos de las Indias Occidentales es preferible a la de los trabajadores pobres en Europa.</b> James Tobin, Comentarios breves sobre el “Ensayo sobre el tratamiento y conversión de los esclavos africanos en las colonias azucareras” del reverendo Sr. Ramsay, 1785.</p>	<p><b>El Gobierno ha sido bastante generoso.</b> Nigel Jones, Diputado. BBC, Junio de 2004.</p>
<p><b>Cuando reflexionamos sobre la naturaleza de estos hombres, y su diferencia con el resto de la humanidad, ¿no debemos concluir que son una especie diferente dentro del mismo género?</b> Edward Long, “Historia de Jamaica”, 1774</p>	<p><b>En el caso de los bosquimanos, escogí llamarla [su cultura] de la Edad de Piedra. Una descripción más apropiada habría sido del Mesolítico, Lítico medio o cazador-recolectora. No sé por qué esta descripción evolucionista, biológica, perfectamente aceptable ofende...</b> Baronesa Tonge, carta al periódico The Guardian, 24 de marzo de 2006.</p>
<p><b>Aquí un propietario tiene absoluto dominio sobre su esclavos, sus cuerpos, vida y pertenencias, como los reyes lo tienen sobre las de sus vasallos. Él puede matar o vender sus esclavos a su gusto.</b> Edward Long, “Historia de Jamaica”, 1774</p>	<p><b>Los basarwa pertenecen a Botswana y pertenecerán hasta que deje de ser un país. Nunca se les permitirá andar de nuevo vestidos con pieles.</b> Ayudante del Ministro de Gobierno Local, Tierras y Vivienda de Botswana, 1992.</p>
<p><b>En general ellos [los africanos] carecen de genio, y parecen ser casi incapaces de cualquier progreso cívico o científico.</b> Edward Long, “Historia de Jamaica”, 1774</p>	<p><b>¿Cómo puede continuar existiendo una criatura de la Edad de Piedra en la era de los ordenadores? Si los bosquimanos quieren sobrevivir, tienen que cambiar, o, de lo contrario, se extinguirán igual que el pájaro dodo.</b> Festus Mogae, Presidente de Botswana, 1996.</p>

Ayudamos a los pueblos indígenas a defender sus vidas, proteger sus tierras y decidir su propio futuro.

### Survival International (España)

C/ Príncipe 12, 3º A  
28012 Madrid

Tel: +34 91 521 72 83  
Fax: +34 91 523 14 20  
info@survival.es  
http://www.survival.es

